



## INTRODUCCIÓN AI ENCUENTRO

En la Asamblea de Pamplona'2019 hubo una llamada y una memoria para calentar el corazón, una memoria agradecida. Ninguno de nuestros equipos de misión ha de sentirse más que otros. Todos estamos interrelacionados en la misma misión de Jesús. Por ello, desde nuestra espiritualidad ignaciana nos sentimos llamados a vivir en una mayor unión de ánimos, orando juntos, escuchándonos y tomando consciencia de la realidad que vivimos en CVX-E. No es nuestro deseo indicar cómo hemos de vivir nuestra misión, sino aportar claves de la espiritualidad ignaciana para ayudarnos entre todos a vivir, tanto la misión personal como la comunitaria, social y eclesial.

**La Unión de Ánimos** es una **GRACIA** y nos da la fortaleza para **vivir la vida como MISIÓN** y poder seguir soñando juntos el horizonte que soñamos como **Cuerpo Apostólico**. Es el Señor quien nos puede conceder en este día, la Gracia de disponernos a **Sentir y Gustar** nuestra misión desde una mirada evangélica que es la suya.

En todos nosotros se da una zona de desnudez ante el misterio que nos habita y es posible (sólo posible) que desde esa intemperie, experimentemos la aridez, el calor, la vista nublada ante una luz que nos auto-engaña y nos hace creer lo que no es, porque al producirnos ceguera, no vemos con suficiente claridad el deseo de Dios. **Por eso nuestra espiritualidad nos ofrece el discernimiento**. Mediante el discernimiento tomamos decisiones, optamos. Pero no toda decisión tomada implica que venga de un discernimiento orado y objetivado. Hay una diferencia sustancial que nos puede conducir al auto-engaño de creer que viene del Señor, lo que en realidad viene de nosotros mismos, deseando que Dios venga a nuestras decisiones, **esto se corresponde con el segundo binario de EE nº 154: es aquel que desea y quiere, pero a su manera**, poniendo nuestras condiciones para que el Señor quiera lo que nosotros vemos y queremos; haciéndole venir a Él a nuestros deseos y decisiones, sin acoger nosotros los suyos.

**Se da en nosotros una necesidad de volver continuamente a La indiferencia ignaciana** desde una gran libertad para seguir los deseos de Dios.

**También aparecen oasis** en medio de desiertos arenosos, donde brota un manantial y está rodeado de vegetación. En la antigüedad gozaban de una importancia vital, abasteciendo a los viajeros y beduinos. **Estos oasis hacen que podamos entrar en nosotros mismos** como un lugar de descanso y de tregua **para afianzar nuestro “sentir y gustar”**.



## “LOS DESEOS EN IGNACIO DE LOYOLA, EN NOSOTROS, EQUIPOS Y CONSEJO...”

### El deseo en San Ignacio:

San Ignacio fue un hombre de grandes afectos que con la fuerza del Espíritu los supo conciliar con sus deseos. Poco a poco, en su itinerario observamos cómo apareció un hombre que buscó ordenar los deseos y los afectos para conducirlos a Dios. **Nos dejó una espiritualidad que integra el mundo afectivo.** Sabemos por su *Autobiografía* que, «Mientras unos deseos los experimentaba como energía y fuerza para realizarse a sí mismo; otros le impedían y frenaban e incluso destruían este proceso creador».

Ignacio nos ha enseñado que al deseo no se le juzga en primera instancia, se le escucha y se discierne el efecto que produce en nosotros. Los deseos conllevan también los afectos y, desear nos pone en la ruta que nos conduce a Dios. **Ignacio sitúa al deseo en la profundidad más íntima de la persona** y si este deseo es de Dios, nos conduce a un impulso vital que nos coge por entero, aprendiendo a discernir lo que no nos conduce a Dios porque habremos sentido la experiencia de encontrarnos con Él de un modo diferente.

**Ignacio plantea una auténtica pedagogía para que nuestros deseos se vayan convirtiendo en los deseos de Dios.** *La Anotación 16 de los Ejercicios* nos señala esta realidad de ordenar los deseos. Quiere que contactemos con ellos para que Dios nos mueva y le dejemos entrar en nuestro mundo interior. Que tomemos conciencia del desorden (si lo hubiera) de nuestros deseos para quitarlos o moverlos hacia el deseo de la voluntad de Dios. **Que nos dejemos mover por ese deseo profundo de la voluntad de Dios que comienza a emerger en cada uno de nosotros.** El método ignaciano pretende despertar ese deseo que, muchas veces, está adormecido en nuestro corazón: no se trata de crearlo, sino de despertarlo, porque ya está dentro de nosotros, puesto que Dios está presente en cada uno de nosotros.

**Es muy importante que nos encaminemos hacia nuestros movimientos interiores para que el Señor nos mueva y ordene nuestros deseos.** A Estos **movimientos interiores** que se causan en el alma y en nuestro ánimo, **de consolación y desolación, les llamamos mociones.**

**Los deseos están en el centro de la vida humana.** El hombre espiritual, necesita de sus deseos, para que así contacte con el deseo vital y profundo de Dios.

**Por ello, en este día y en este encuentro os hacemos una invitación a escuchar atentamente nuestras “mociones”,** para hacernos conscientes del momento presente que estamos viviendo personalmente y en nuestros Equipos y Consejo dentro de la realidad de CVX.

Las **mociones** que vayamos experimentando son necesarias para profundizar, discernir y determinarnos, pues no todo lo que sentimos nos pertenece, ya que **hay fuerzas que son propias nuestras y vienen de nuestros propios deseos, pero hay otras fuerzas que nos vienen de fuera, del exterior, y de estas, unas son del Buen Espíritu y otras llegan del Mal Espíritu.** Y ocurre, que algunas veces no sabemos de dónde vienen, no comprendemos qué nos piden y lo más importante es que no terminamos de comprender qué tenemos que hacer.

Hoy, desde nuestra memoria agradecida y orada, **continuamos con una gran disposición para estar a la escucha desde una llamada a la confianza** para lo que haya de venir.



*Partimos del nº 48 de EE: “Pedir lo que quiero y deseo”.* Si queremos profundizar para vivir desde la espiritualidad de Ignacio que fue un hombre abierto al mundo y a las nuevas fronteras que se abrían... podemos acogernos a ellas desde nuestras diferentes líneas de misión con una espiritualidad encarnada, que integre nuestros deseos más profundos con el Deseo de Dios, integrando lo humano y lo divino.

**Somos personas con deseos y hemos recibido una llamada a vivir nuestra misión desde una “Unión de ánimos”,** siendo y sintiéndonos uno, como Cuerpo Apostólico. Nuestra espiritualidad ha de sustentarnos en nuestras líneas de misión respecto a nuestros planteamientos y respuestas que queramos y deseemos dar.

**Por ello, juntos y en silencio hacemos esta PETICIÓN:**

**Pedimos disponernos** ante el Señor para que nos conceda la gracia de desear y entrar en **indiferencia Ignaciana**, para comprender y acoger su llamada; para que aumente nuestro **Deseo de SER, nuestro Deseo de SENTIR Y GUSTAR la misión** a la que somos llamados y convocados como un único Cuerpo Apostólico.

*En el Principio y Fundamento [EE, nº 23]* aparecen las tres actitudes básicas en Ignacio: **«alabar, hacer reverencia y servir a Dios».** Las tres le hacían salir de sí mismo, para ir al encuentro de su Señor y Creador y, en ese itinerario, se encontraba con los demás. Nos ofrece una invitación a salir **“Para que nuestras intenciones, acciones y lo que mueve todo ello, esté ordenado hacia su Deseo Profundo”.**

**Solamente deseando y eligiendo** ordenar nuestros deseos para que como Equipos y Consejo vivamos nuestra misión desde **lo que más nos conduce para el fin que somos criados”.**

Por todo esto, el lema de este Encuentro que os hemos presentado es:

**“INVITADOS POR EL SEÑOR A LA MISIÓN DESDE EL SER, SINTIENDO Y GUSTANDO PROFUNDAMENTE PARA BROTAR Y GERMINAR”.**

**La clave profunda de este día está en mirarnos como Equipos y como Consejo, entrando en nuestros propios deseos,** sin perder de vista, como venimos diciendo que, únicamente el Deseo Profundo de Dios será el que ordene los nuestros. Dicho de otro modo: **“Nuestros deseos estarán ordenados y en indiferencia ignaciana si forman parte “Del Deseo Profundo de Dios”.**

Por un lado, sentimos la llamada y el deseo de servir más y servir mejor. Al mismo tiempo **deseamos poner los medios para poder entrar en nuestras fortalezas y desde ahí dar respuestas, reconociendo las prioridades.** Pero desde esta dinámica ignaciana de entrar en nuestros propios deseos, debemos contar con que no todo entra, pues hemos de discernir **qué deseo tiene Dios para mi Equipo, para el Consejo.**



**En nuestro discernimiento, hemos de tener presentes dos aspectos fundamentalmente:**

**1.- La indiferencia ignaciana** desde la libertad para seguir los deseos de Dios.

**2.- la disposición a pedir la ayuda necesaria al Señor para sopesar los diferentes movimientos dentro de cada uno de nosotros** e ir descubriendo cuáles son de Dios y cuáles no. Porque es muy propio en todo seguimiento al Señor, confundirnos, confundiendo nuestras propias valoraciones, nuestros modos de estar en la vida, nuestros proyectos... con los del Evangelio o creer que nos lo pide el Espíritu. **Si perdemos la capacidad de ser conscientes de nuestra debilidad, no acertaremos a responder desde el Espíritu.**

**Sabemos que Ignacio era el maestro de la sospecha**, y siguiéndole, debemos sospechar en primera instancia de nuestros proyectos y de las mociones que pueden presentarse como evangélicas, tanto en decisiones que pueden producirnos alegría, como en otras valoraciones que se toman sin criterios objetivos. **Cualquier realidad que se me presenta como evangélica puede ser tramposa. De ahí la necesidad de entrar en discernimiento.**

Lo que nos dice Ignacio con esto es que no perdamos la atención a estos procesos. No se trata de que nos quedemos quietos; todo lo contrario, hemos de saber pedir ayuda para que desde la objetividad, vayamos vislumbrado el camino.

**Ignacio todavía nos da otro criterio más y nos dice que discernir es un talante para toda la vida**, para que aprendamos a descubrirnos en el autoengaño de que muchas veces podemos pensar que algo es del Señor, cuando en realidad es únicamente nuestro.

**En el evangelio contemplamos a Jesús** cómo se traslada a la otra orilla cada vez que siente el cansancio en su piel para reponer su disponibilidad en sus fuerzas físicas, al mismo tiempo que su disponibilidad al Padre desde su oración y abandono en lo que se le pide. **Discierne.**

**Nosotros Soñamos** con ser significativos para aquellos que se sienten excluidos de la Iglesia: familias rotas, divorciados en segundas uniones, víctimas de abusos y discriminación de género...; migrantes a los que ni se les mira a la cara porque no se les da valor...; jóvenes que andan perdidos porque no encuentran una referencia y un cuidado atento de sus necesidades...; una sociedad inquieta en búsqueda de una reconciliación que en ocasiones tarda en llegar...; una formación orientada a todos los miembros de CVX que ayude a discernir cómo seguir creando comunidad y discerniendo el querer de Dios para cada uno de nosotros y para toda la Comunidad...; una espiritualidad integradora e ignaciana que nos ayude a saber mirarnos hacia dentro y descubrirnos en nuestro ser más profundo, acogiéndonos como somos para ir allá donde el Señor nos dirija con su mirada, siempre amorosa.

**Benjamín González Buelta:** nos invita a caminar buscando una mística de ojos abiertos, atentos al Espíritu que ya está transformando el mundo, y una mística del seguimiento de Jesucristo que nos llama a trabajar por el Reino en comunión con la Iglesia. Es decir, una espiritualidad que pueda y sepa integrar toda la realidad personal, eclesial, comunitaria, social, ecológica...



**Xavier Quinzà**, en su libro *“Desde la zarza: Para una mistagogía del deseo”*, expresa que «Hace falta mucha paciencia para tratar con nuestros deseos y conlleva un trabajo lento para abrir las compuertas y dejar que vayan aflorando suavemente como las burbujas del fondo de la laguna. En el fondo dormido del corazón están las cosas importantes, porque allí nacen las fuentes de la vida».

## PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN DE LA MAÑANA

1.- La pregunta clave que se me pide en esta mañana es si desde esta atención de escucha a mis movimientos interiores, puedo identificar dónde está el movimiento; qué me transmite dicho movimiento; de dónde viene y a dónde me lleva...

2.- ¿En qué medida me fijo y nos fijamos en Jesús?

- **Recordamos a Jesús** cómo se traslada a la otra orilla cada vez que siente el cansancio físico para reponer su disponibilidad al Padre desde su oración y abandono a lo que se le pide.

**Lucas 2, 49: ¿Por qué me buscabais, no sabéis que debo estar en las cosas de mi Padre?**

- **Recordamos a Jesús** escuchando atentamente al Padre y en Él a los hermanos, a los más pobres y vulnerables de nuestro mundo roto y herido. Escucha sus necesidades y preocupaciones; sus sueños rotos.

**La hemorroisa (Lc 8, 45): “Jesús preguntó ¿Quién me ha tocado?”**

**El ciego de Jericó (Mc 10, 51): “Interesándose le dijo ¿Qué quieres que haga por ti?”**

- **Recordamos a Jesús** cómo se levanta y se pone en camino, cómo toca todo aquello que ve, cómo toca a aquellos con los que se encuentra y se compromete con ellos.

**Lavatorio de los pies (Jn 13, 14): “También vosotros debéis lavaros los pies unos a otros”**

3.- ¿Algo me dificulta para responder al deseo de Dios? ¿Cómo elegimos los proyectos en los que deseamos involucrarnos y qué criterios nos guían?